

NOTAS VALLISOLETANAS (*)

UN DOCUMENTO DE PEDRO DE MAZUECOS Y LA ESTANCIA DE FELIPE II EN VALLADOLID EN 1592

A la documentación referente a Pedro de Mazuecos publicada por Martí y Monsó (*Estudios histórico-artísticos*), Llaguno y Amirola (*Noticias de los arquitectos y Arquitectura de España*, tomos II y III, a nombre de Pedro García de Mazuecos) y García Chico (*Documentos... Arquitectos*), procede añadir este documento del Archivo de Simancas:

“Catalina Pérez, viuda, mujer que fue de Pedro de Mazuecos, aparejador de las obras de este Alcázar, ha representado a V. Majestad que el dicho su marido sirvió a V. Majestad desde su niñez ayudando a su padre, que fue maestro mayor de las obras del Archivo de Simancas y en la casa real de Tordesillas, y que cuando fue a Valladolid el Rey nuestro señor que haya Gloria, el año 92 para la jornada de Aragón, acudieron personalmente él y su padre a aderezar las casas de Cobos, donde posó Su Majestad. Y que por muerte de su padre sirvió el oficio que él tenía de maestro mayor de las obras del dicho Archivo de Simancas, de donde acudía las veces que se le enviaba a mandar al reparo de las torres de León y asimismo a la ciudad de Burgos, a concertar y visitar las obras del castillo de aquella ciudad, y a la ciudad de Zamora a reedificar el convento que allí tiene V. Majestad de las monjas de San Juan. Y que cuando fue la Corte a Valladolid, acudió con Francisco de Mora al edificio de las casas del Conde de Benavente y de Fabio de Espinosa y a todas las demás obras que en aquella ciudad se hicieron por mandado de Vuestra Majestad. Y que ha servido el oficio de aparejador de estas obras, donde fue proveído sin pretenderlo más de tres años, con la satisfacción que es notorio, habiendo malbaratado lo poco que tenía de su hacienda para venir aquí y dejado la mejor parte della en poder de terceras personas...”.

Solicitaba Catalina Pérez tres reales diarios por toda su vida y doscientos ducados de costa para trasladar la casa a Valladolid. Firmada en Madrid, a 21 de mayo de 1610.

(*Casa Real, Obras y Bosques, Decretos y consultas*, leg. 11, fol. 124).

(*) Se incluyen en esta Sección, que ahora se inicia, noticias referentes a Valladolid y su provincia.

Aclara este hallazgo la formación de Pedro de Mazuecos el Joven al lado de su padre, a quien sustituyó al morir en el cargo de maestro mayor de las obras del Archivo de Simancas. Supone novedad su intervención en el reparo de las torres leonesas y del castillo de Burgos, en la reedificación del convento de San Juan de la ciudad de Zamora y en las obras de acomodamiento de las casas principales del Conde de Benavente y Fabio Nelli de Espinosa, en Valladolid.

Se hace alusión en el documento a la morada que ocupó Felipe II en 1592 durante la "jornada de Aragón", es decir, cuando pasó por Valladolid camino de Aragón para celebrar las Cortes en Tarazona. Da noticia de esta estancia del Monarca Cabrera de Córdoba (*Felipe II, Rey de España*. Madrid, edición de 1877, t. III, pág. 598), manifestando que a su llegada fue recibido por las autoridades de la villa "en una huerta de Don Bernardino de Velasco". Mas es evidente que al prolongarse su permanencia más de dos meses, no iba a seguir ocupando tan modesta vivienda. En efecto, según Filemón Arribas (*Años de Carlos V y Felipe II en Valladolid*, pág. 19), el Rey se alojó después en la casa de Doña María de Mendoza. Compruébase este dato con lo que especifica en el documento copiado, a saber, que los dos Mazuecos acudieron "a aderezar las casas de Cobos [marido de Doña María de Mendoza], donde posó Su Majestad". Es este el edificio que luego compró el Duque Lerma, para venderlo seguidamente a Felipe III, y en el que hoy se aloja la Capitanía General.

Martí y Monsó dio a conocer una real cédula, que da contestación a la petición reseñada, en virtud de la cual se concedía a la viuda de Pedro de Mazuecos el Joven tres reales diarios por toda su vida (*Estudios histórico-artísticos*, pág. 622).

J. J. MARTÍN GONZÁLEZ

LA CALLE IMPERIAL

En el Archivo General de Simancas se encuentran algunos documentos que aclaran la creación de la calle Imperial, precisando los datos publicados por Agapito y Revilla (1). Merced a ellos se puede indicar con exactitud la fecha de su creación, ampliando lo contenido

(1) Agapito y Revilla: *Las calles de Valladolid*. Valladolid, 1937, pág. 226.